





ta causa, y por tanto se habian visto obligados a abandonar la de Dios de que se habian encargado: toma la palabra con la confianza de un hombre inspirado, y haciendo un largo discurso, en que mezcla lo verdadero con lo falso, se lisonjea de convencer a Job, de amaestrarle en la verdadera sabiduría, y de tomar contra él los intereses de la justicia de Dios: le insulta en todo lo que dice, y con grande aparato de palabras, en que hace pompa y alarde de su mucho saber, se sirve del mismo modo que los otros de verdades solamente generales, que aplica falsamente a Job, y a la conducta que Dios tenia acerca de su persona. Ultimamente para terminar esta disputa aparece Dios en una nube, la decide a favor de Job, condena la indiscrecion de sus amigos, y restituye a este Santo hombre mucho mayores bienes y riquezas que los que el demonio le habia quitado.

Pero ántes de pasar adelante debemos advertir en este lugar, que segun enseña San Gerónimo, la parte histórica de este Libro, en que se refieren los trabajos y la prosperidad de Job, está escrita en prosa; pero los discursos están en verso, como una divina poesía a manera de los Cánticos. Y en este concepto nadie extrañará la fuerza de muchas de las expresiones de que se vale Job para hacer su apología contra las inyecciones de los amigos; pues aunque a primera vista parece que están concebidas con demasiada ostentacion de su inocencia, no se han de mirar sino como expresiones vehementes de un grande y elevado espíritu que la califican, y como una justa defensa a las calumnias que le eran imputadas: ni se han de interpretar sino con relacion siempre a aquellos delitos de hurtos, de tyranía, de usuras de que le acusaban, y no en abstracto como una proposicion general, y como si se lisonjease de no ser reo ni de un solo pecado venial. Job no pecó, o mas bien no erró en el dogma o en la defensa de la verdadera proposicion; excedió sí alguna cosa en la de la suya particular, y dió lugar a que Dios le reprehendiese, confesando él mismo que habia excedido. Cap. xxxix. 34. Sentado pues este principio, y no perdiendo tampoco de vista el tiempo, las circunstancias, las pasiones, las costumbres, el génio de la lengua y los vuelos de la poesía, formaremos idea exácta de muchas expresiones de Job, que sin estas consideraciones nos parecerian poco favorables a su virtud y paciencia, siendo así que estas, juntamente con todo lo que pronunció a favor de la causa verdadera, fueron aprobadas y calificadas por el testimonio y sentencia definitiva de la misma verdad eterna. Se junta a todo esto, que los Orientales usan de cierta fuerza y viveza de phrases, que les son familiares y propias para explicar algun afecto, y mas recayendo en una alma tan grande como la de Job, grande en el padecer, grande en el pensar, y grande en recibir las influencias del Señor para escribir y defender su causa. Todo esto se ha de tener presente para entender y trasladar este Libro.

Los Thalmudistas y algunos Rabinos negando la existencia de Job, pretendian que lo que de él tenemos escrito es una parábola o una ficcion poética, compuesta por Moysés para suavizar y templar el espíritu de los Israelitas, cansados y fatigados de sus largas peregrinaciones por el desierto. Mas este modo de pensar se desvanece por sí mismo. Las muchas particularidades tan circunstanciadas que se refieren en la serie de esta historia, de ningun modo convienen a una simple parábola, y seria un modo poco digno de la Divina Sabiduría convidarnos a la paciencia en las grandes tribulaciones a vista del exemplo de un hombre que jamas existió. Ezequiel<sup>1</sup> y Tobías<sup>2</sup> hablan de Job como de un hombre verdadero. Santiago en su Canónica<sup>3</sup> le propone a los Christianos como un modelo de la paciencia con que deben sufrir sus trabajos: y últimamente se halla admitido como un hecho de que no debe dudarse, por la constante tradicion de los Hebréos y de los Christianos; pues los Santos Padres con San Agustin, el Chrysóstomo y San Gregorio celebran a una la virtud y mérito de este hombre admirable; y asimismo los antiguos Martyrologios, de que usa la Iglesia tanto Latina como Griega, hacen memoria de Job, dándole los títulos de Propheta, de Santo y de Mátyr, y está muy propagado su culto especialmente en Italia, en donde hay erigidas muchas Iglesias y Hospitales que le tienen por su Titular<sup>4</sup>.

Mayor dificultad es la que nace acerca del Autor que escribió este Libro; porque unos lo atribuyen a Moysés, otros al mismo Job, otros a Salomón, y otros a Isaías. No hay cosa decidida sobre este artículo. Pero estamos persuadidos con los Padres antiguos, que el mismo Job es el Autor de este Libro, y que Moysés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso a los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinacion. Tal es el parecer de Orígenes<sup>5</sup>; y aun San Gregorio Magno intenta probar esto con las palabras del mismo Job xix. 23. *¿Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? ¿Quis mihi det ut exarentur in libro stylo ferreo?* Los Rabinos, y un crecido número de Escritores Eclesiásticos antiguos y modernos creen, que Moysés fué Autor de este Libro que escribió sobre las memorias que dexó de su vida el mismo Job. San Gerónimo parece propenso a esta sentencia, pues en su Carta a Paulino pone el Libro de Job inmediatamente despues del Pentateuco, como manifestando que era del mismo tiempo y del mismo Autor.

Las dificultades que se oponen a esta sentencia son tan débiles, que no merecen grande atencion. Basta tener presente, que Dios envió a este hombre dotado de una alma extraordinaria como lo muestra su admirable paciencia, y que aun viviendo en el estado de la Ley natural fué viva imágen de los sufrimientos del

<sup>1</sup> Cap. xiv. 14.

<sup>2</sup> Cap. 11. 12. <sup>3</sup> Cap. v. 11. Tom. IV.

<sup>4</sup> Baillet Vie des SS<sup>es</sup>. 10. de Mayo.

<sup>5</sup> Lib. vi. contra Celsum. Zzz



Redentor : que sus sentimientos fueron sublimes , su sabiduría igualmente elevada , y que los Padres le dan el título de Profeta , pues habló de los Misterios de nuestro Salvador y de su Resurreccion , y de la universal de todos los hombres , con tanta claridad y determinacion qual ningun otro del antiguo Testamento <sup>1</sup>. Y sobre todo que este divino Libro es obra del Espíritu Santo , a cuya inspiracion nadie puede poner cotos , ni en la grandeza de las verdades que comunica , ni en la energía y fuego de las imágenes con que las expresa ; porque él inspira quando quiere , como quiere , y lo que quiere : y será una insigne temeridad e intolerable osadía querer sujetar a ciertas reglas y observaciones generales de los Gramáticos unos escritos tan superiores a la capacidad humana. Han pecado enormemente en esta parte aquellos Autores modernos , que llevados de no se qué espíritu de singularidad han creído interpretar a Job , y juzgar de los discursos de su Libro por las leyes theatrales o dramáticas , como si tuvieran en la mano una Tragedia de Eurípides o de Séneca , o una Opera del Metastasio. Lo que advertimos únicamente doliéndonos del orgullo humano , y para que sirva de aviso y de precaucion a los incautos.

Este Libro en su original está escrito en lengua Hebréa , mezclados pocos términos del Arabe y del Syro , propios del País en que pasaron estos sucesos , y donde moraron los personajes que en él se mencionan. La version de los LXX. estaba defectuosa en algunos lugares , y de aquí parece se introduxeron en la edicion Vulgata antigua. Pero San Gerónimo con increíble trabajo y desvelo , consultando los mejores Códices , y especialmente el original Hebréo , la reparó y restituyó en su primitiva pureza y antiguo lustre. Y esta traslacion de San Gerónimo es la Vulgata nueva que hoy tenemos , y la que está declarada por auténtica en el Concilio de Trento.

Mas viniendo ahora a tratar de la traslacion que damos del Libro de Job , ademas de la literal del texto de la Vulgata , que es el que hasta aquí hemos seguido y seguiremos constantemente ; nos ha sido preciso añadir mayor número de notas , con el fin de que el Lector ayudado de la meditacion pueda conocer el fondo del sentido que se encierra en la letra ; para lo qual hemos consultado los mejores Expositores , y nos hemos ayudado del texto original en aquellos lugares mas oscuros , y que nos han parecido necesitar de alguna mayor ilustracion. Entre todos merece singular respeto la exposicion que hizo el Papa San Gregorio de este Libro , que dedicó a San Leandro Arzobispo de Sevilla , y se lo remitió como prenda de su amistad : la que especialmente hemos consultado junto con la de Santo Thomas por su admirable claridad. Los modernos han escrito mucho sobre esto , pe-

<sup>1</sup> S. Hieronym. Praef. 1. in Job.

ro hemos preferido al Maestro Fr. Luis de León ; pues uniendo este docto Religioso la claridad y buen juicio a la profundidad de los sentidos que declara , puede mirarse sin disputa como uno de los principales Expositores del Libro de Job que destinó el Señor , para que ilustrados los sufrimientos y sentimientos de este gran siervo suyo , quedase una gran luz en su Iglesia , que fuese de mucho resplandor y utilidad a todos los fieles. En la exposicion y notas hemos procurado ceñirnos a solo el sentido literal ; mas como en el retrato de Job se halla una conformidad tan grande y tan universal con Jesu Christo , de quien era figura , nos ha parecido añadir aquí en pocas palabras algunos rasgos de esta admirable conformidad.

Job cubierto de llagas , entregado al furor del demonio , escarnecido por su muger , e insultado por sus mismos amigos , es una imagen perfecta de Jesu Christo , entregado por la justicia divina al furor del infierno , inundado de amargura , y acabado del peso de la cólera de Dios como si fuera el mayor de los pecadores. La virtud de Job era alabada en el tiempo de su prosperidad ; mas despues que fué reducido a la extremidad de la miseria y pobreza , cubierto de úlceras , llegó a ser el objeto del desprecio de los que ántes le miraban con admiracion : así Jesu Christo obrando milagros y prodigios era seguido de todo el mundo ; mas oprimido por la malicia de sus enemigos , despedazado y clavado en la Cruz , y expuesto a las burlas mas sangrientas , no ofrece a la vista cosa que no parezca despreciable. Todas las circunstancias de la Pasion se ven reunidas tan admirablemente y con tan grande energía en los discursos de Job , que sus expresiones oscuras , y que parecen impropias , aplicadas a él se hacen claras , y no dexan que dudar quando se aplican a Jesu Christo. Job aun sobre la ceniza , lleno todo de lacerias , y casi a punto de espirar , ruega por sus tres amigos ; y Dios mostrando repentinamente que acepta su sacrificio , le saca de entre los brazos de la muerte por medio de una curacion tan perfecta que parece una resurreccion. Jesu Christo desde la Cruz , que era el lecho de su dolor , ruega por los que le cargan de oprobrios ; y aplacado Dios con su sacrificio , le hace salir del sepulcro con una nueva vida , en que nada se advierte ya de la enfermedad de una carne mortal.

Plegue al Señor que la contemplacion de los sufrimientos de Job haga que seamos sus verdaderos imitadores , y que conformándonos como él con la imagen que representaba , tengamos la dicha que está reservada para los que se conforman en el sufrir con Jesu Christo.